

# EL VIGÍA CATÓLICO

## DE CIUDADELA

CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

### Puntos de suscripción.

En la Redacción, calle de Alayor n.º 15.  
Y en esta tipografía.  
En Palma: Tipografía Católica.

### Condiciones de la publicación.

Esta revista se publica los miércoles y los sábados al precio de 50 cént. de peseta al mes en la Isla.  
En provincias, 1,50 pesetas trimestre.

**ANUNCIOS Y AVISOS.** Los suscriptores á 5 cént. por línea. Los no suscriptores á 10 id. Y las repeticiones á la mitad de precio.

### SECCION RELIGIOSA.

**Domingo 20.**—✠ II Después de la Epifanía.—El Santísimo Nombre de Jesús y San Sebastian mr.  
**Lunes 21.**—S. Fructuoso y compañeros mártires.  
**Martes 22.**—San Vicente, Diácono y mártir.  
**Miércoles 23.**—San Ildefonso, Arzobispo de Toledo, confesor.

### Cultos.

**Domingo 20.**—La Misa y el oficio divino son del Santísimo Nombre de Jesús con rito doble de 2.ª clase y color blanco, haciéndose conmemoración de la Dominica.

En la Catedral hay fiesta en honor de San Sebastian, patron menor de esta ciudad, predicando el Rdo. D. Juan Morera, Beneficiado del Concordato.

En San Agustín, á las 10 de la mañana, la cofradía de Ntra. Sra. del Carmen tendrá función de Animas, predicando el Rdo. D. Pedro Anglada y Torrent Pbro.

En San Antonio hay Rosario y explicación de la Doctrina cristiana por el Rdo. D. Pedro Anglada y Torrent Pbro.

Del *Boletín Eclesiástico* de Madrid-Alcalá transcribimos el siguiente artículo, cuya lectura recomendamos:

¿ES PECADO MORTAL RECIBIR EDUCACIÓN EN ESCUELAS NEUTRAS?

### I

No creemos difícil responder acertadamen-

te á esta pregunta, pues la misma índole y organización de las llamadas escuelas *neutras*, y por otra parte, el carácter que debe tener la educación cristiana, indican con toda claridad cuanto en este punto es necesario saber. Llámense escuelas *neutras* ó *laicas* aquellas que han sido establecidas con absoluta independencia y exclusión de la autoridad eclesiástica y en las cuales no se enseña ninguna cosa referente á la Religión: en otros términos, son aquellas escuelas en las que se elimina por completo la enseñanza del Catecismo de la doctrina cristiana; aquellas escuelas en las que nada se dice respecto de Dios y del orden sobrenatural, proponiéndose únicamente crear en el corazón de los niños las bases del indiferentismo y de la irreligiosidad. Pero claro es que, creando el hombre para un fin superior al que en esta vida puede realizar, todo lo que no sea inclinarle hácia ese fin es alejarle de él, puesto que por las solas fuerzas de su inteligencia no puede conocer como es debido ese último fin; y no conociéndolo, tampoco podrá dirigirse á él; por lo que necesariamente buscará la felicidad que su espíritu reclama en la posesión y goce de las cosas terrenales. De donde resulta que el no instruir á los hombres en los principios de la Religión, es alejarles directamente de esos mismos principios y de las prácticas que ellos nos reco-

miendan; ó lo que es lo mismo, es alejarles de Dios. Con razón, pues, un escritor contemporáneo ha llamado á las escuelas *laicas*, no escuelas sin Dios, sino escuelas contra Dios, diciendo además que la escuela *laica* es el demonio convertido en preceptor. Ni vale alegar las deslumbradoras teorías con que quieren encubrir sus fines los defensores de tales centros. Es preciso reconocer que, por lo mismo que se esfuerzan en adornar y embellecer sus programas con frases pomposas y seductoras, ellos mismos comprenden la necesidad de encubrir la malicia que encierran. El día que puedan descubrir de lleno sus planes é intenciones, vendrán á confirmar que no tratan de perfeccionar al hombre en las prácticas de la Religión, sino que se proponen alejarle de ellas.

Ahora bien: la educación cristiana tiene por objeto directo el perfeccionamiento del hombre; porque como la etimología de la misma palabra indica, educar es guiar al hombre, desenvolver las facultades y conducirle hácia el bien. Por consiguiente, las escuelas *laicas*, defectuosas por su naturaleza en este punto, no pueden proporcionar su perfección. Esta es la causa por la que la Iglesia, por medio de los Romanos Pontífices, ha condenado repetidas veces estos centros, denunciándolos como obra de sectas masonicas, y por consiguiente, como medio de alejar á los fieles del conocimiento de Dios y de la práctica del bien.

Síguese de lo dicho que no solamente es pecado mortal recibir educación de las mencionadas escuelas, sino que este pecado reúne también circunstancias agravantes que no pueden pasar desapercibidas á los ojos del moralista. Dichas escuelas son abiertamente opuestas á la Religión, y por consiguiente á Dios, porque el que no está con él está contra él, segun la frase del Evangelio. Además resultan intrínsecamente malas, porque favorecen y secundan los impulsos de las pasiones insurreccionadas contra la razón. Son motivo de escándalo para los incau-

tos y sencillos, contrarían las tendencias de la buena educación, y por lo tanto desvían al hombre de los rectos caminos que debe seguir. Todas estas son razones más que suficientes para conocer la malicia que llevan consigo las mencionadas escuelas *neutras*. De donde resulta que pecan gravemente los que con voluntad propia y suficiente conocimiento asisten á ellas, los padres y superiores que cooperan á su sostenimiento, obligando á sus hijos é inferiores á que las frecuenten, y mucho más y sobre todos estos, los profesores que se encargan de su dirección y las que, de cualquier modo que sea, les prestan su apoyo.

(Continuará).

## LA FIDELIDAD AL ROSARIO

En Douai, ciudad de Francia, habia un buen Sacerdote, cuya vida era absorbida por incésantes obras de beneficencia y de piedad.

Una tarde, en Diciembre de 1885, despues de un día laborioso, había entrado en su modesta habitacion y descansaba de sus trabajos apostólicos rezando el Oficio divino. Tocaron á su puerta; la abrió, y una niña se presentó delante de él, rogándole que pasase lo más pronto que le fuera posible á casa de una pobre señora que estaba á punto de morir, y que habitaba en la calle \*\*\*, núm. 28. El buen Sacerdote quiso interrumpir su rezo é irse luego con la niña á la casa indicada; pero la mensajera dijo que la cosa no era tan urgente, y que sólo se le pedía que no demorase su visita por temor de algun accidente. El Sacerdote apuntó las señas de la casa de la enferma, y dijo á la niña que le precediese y anunciase su visita muy pronta.

Cuando el piadoso Sacerdote hubo terminado de rezar el oficio, se puso en camino, sin atender á la lluvia ni al frío, que era intenso; trataba de salvar un alma y consolar una paciente; qué eran el frío, la lluvia an-

te cosas tan importantes? Llegado que hubo á la calle indicada por la niña, el Sacerdote entró en el núm. 18, bien convencido de que éste era el número que se le había dado. La casa era pobre y no tenía portero. Subió la escalera distraidamente, y tocó á la primera puerta que encontró á la mano. Un hombre vino á abrirle, y viendo el hábito eclesiástico, estalló en cólera brutal, respondiéndole con tres ó cuatro injurias á la solicitud cortés del caritativo Sacerdote, que se informaba de si era ó no allí la habitación de la pobre mujer enferma, y por fin, le cerró bruscamente la puerta.

El Sacerdote subió al segundo piso: un niño pequeño estaba en el corredor.

—Hijo mio—le dijo—¿podrías indicarme el cuarto de una pobre señora que habita en esta casa, y que está bastante enferma? Se llama la señora G.

—Señor Cura, allá bajo, en la puerta que está en el rincón del corredor hay una pobre señora muy enferma; papá dice que no pasará de la noche; pero me parece que no se llama como vos decís.

—El nombre importa poco. Haz el favor de guiarme á su puerta.

El Sacerdote abrió y entró en la pieza. Cerca de una cama donde estaba en efecto una mujer enferma, en la agonía, se hallaba sentado un hombre de unos 50 años de edad, que se levantó y pareció muy asombrado á la vista del Sacerdote. Este saludó con afabilidad y le preguntó cómo estaba su pobre mujer.

—Esta es sin duda, y vos sereis el Sr. G,

—¿Yo?—respondió bruscamente el hombre que estaba en la pieza.—¡No lo soy! ¿Quién os ha hecho venir aquí y mezclaros en nuestros negocios?

—Han mandado á buscarme—replicó el Sacerdote lleno de sorpresa;—se me ha dicho que la pobre señora G., en extremo enferma, descaba recibir los últimos auxilios de la Religión. Si me han dado señas equivocadas de la calle, ó de la casa ó de la ha-

bitacion, me parece al ménos que la pobre señora que aquí veo no tiene ménos necesidad de mi santo ministerio. Es sin duda Dios quien me ha conducido aquí y quien ha permitido este extravío.

—¡Oh! Sí, señor—murmuró la pobre agonizante con una voz debilitada:—es Dios quien os ha conducido aquí.

—De ninguna manera—dijo el marido lleno de ira.—Hace más de diez años que ningun Cura ha puesto los piés en mi casa, y no confesaréis á mi mujer; está conmigo; ocupaos en vuestros negocios.

—Os engañais mucho, señor—dijo el Sacerdote con dulzura y firmeza.—Vuestra mujer está con Dios ántes que con vos, y no teneis derecho para disponer de su alma; si ella quiere confesarse, yo la confesaré, y mi deber es no abandonarla, á ménos que, por su propia voluntad, rehuse mi ministerio.

Y aproximándose á la enferma, le dijo:

—Señora, ¿desearíais reconciliaros con Dios y morir cristianamente?

La pobre mujer levantó las manos al cielo llorando de alegría.

—Es Dios quien lo ha hecho todo—dijo ella.—Desde hace muchos dias yo he suplicado á mi marido que llamase á un sacerdote, y se ha negado siempre. Yo quiero reconciliarme con mi Señor, que ha tenido piedad de mí.

—¿Lo oís, caballero—dijo el sacerdote, volviéndose hácia el marido.—Servios dejarme solo con esta señora por algunos momentos.

Y estas palabras fueron pronunciadas con tanta firmeza y resolucion, que fué como forzarle á que se retirase, lo que hizo refunfuñando.

—He aquí, Señor. lo que me ha salvado—dijo la moribunda, llorando y mostrando al Sacerdote un rosario suspendido cerca de su cama.—He tenido la debilidad de temer á mi marido más que á Dios: y para evitar escenas desagradables, he abandona-

do la práctica de los deberes religiosos durante diez ú once años; pero no he dejado jamás de encomendarme á la Santísima Virgen. Casi todos los días rezo una parte del Rosario, y he conservado el amor á la Santa Madre de Dios. Ella es, Sr. Cura, quien os ha traído aquí; es Ella quien salva mi pobre alma.

Profundamente afectado por esta escena conmovedora, el buen Sacerdote consoló á la enferma, la ayudó á confesarse, le dió la absolucion de sus pecados, y le dijo al despedirse que se preparara lo mejor posible para recibir el Viático y la Extremauncion, que iba á buscar á la iglesia más cercana.

Al salir, quiso estrechar la mano del marido quien la retiró, y entró muy descontento donde estaba su feliz mujer.

Lleno de fé y de reconocimiento hácia la Santísima Virgen, Refugio de los pecadores, Consuelo de los afligidos, el ministro de Dios hizo con la otra enferma lo que debia hacer; y es el mismo, querido lector, quien nos ha referido esta conmovedora aventura, que muestra una vez más cuántos tesoros de bendicion están encerrados en la devocion eficaz á la Madre de Dios.

---

### Gaceta.

#### LA OBRA ANTIESCLAVISTA.

El Cardenal de Lavigerie continúa con éxito su santa y humanitaria obra contra la esclavitud. La conferencia que dió en Nápoles sobre este asunto causó grandísima impresion en aquella populosa ciudad, tan es así que *hasta la prensa liberal* se ha visto obligada á hacer de ella los mayores elogios.

El señor arzobispo de Nápoles Cardenal Sanfelice, que mientras todas clases de personas daban cuantiosas limosnas, se encontraba sin un céntimo y aun con

algunas deudas, á causa de su inagotable caridad, envió al Cardenal Lavigerie su cruz pectoral y cadena de oro. Esta cruz adornada con piedras preciosas y riquísimas es un regalo que le hicieron los napolitanos en testimonio de gratitud por lo que hizo en favor de los infelices atacados del cólera. El Cardenal de Lavigerie despues de vacilar mucho aceptó la rica ofrenda, pero la envió á la direccion del *Corriere di Napoli* rogándole que la rifara á beneficio de la obra antiesclavista, pero con la condicion de que el favorecido por la suerte tendria como premio el honor de restituir la cruz pectoral al Sr. Cardenal Arzobispo Sanfelice en nombre de la poblacion napolitana.

Los liberales italianos no han visto con buenos ojos el sesgo favorable que toma la obra humanitaria contra la esclavitud; es más, se ha apoderado de ellos una rábia satánica por ser obra del Papa y de un Cardenal. A tanto ha llegado su encono que cuando la diplomacia italiana supo que el Padre Santo pensaba promover una Conferencia internacional para acordar los medios más oportunos para abolir la esclavitud en el Africa, Crispi tanto ha removido é intrigado que la Conferencia ha sido aplazada indefinidamente.

Últimamente el Cardenal de Lavigerie dió una magnífica conferencia en la iglesia *del Gesù* en Roma, contra la esclavitud africana. Mientras que toda la prensa periódica encomiaba la Obra del Cardenal, los periódicos oficiosos hasta intentaron ridiculizarla. ¡Misera- bles! Ahora pretenden hacer creer á sus lectores que al promover el Papa la humanitaria obra de la abolicion de la esclavitud lo hace tan sólo por fines mundanos...

¿Qué les importa á esos señores que miles de seres racionales giman en la

esclavitud si de ella los ha de librar el Papa?

Con inusitado esplendor celebróse el presente año la fiesta del excelso Patron de esta isla San Antonio Abad, en cumplimiento del acuerdo perpétuo tomado por el Ilmo. Cabildo, con aprobacion del Excmo. é Ilmo. Prelado diocesano, respecto á la celebracion de la referida fiesta con el esplendor y magnificencia del culto iguales á las mayores solemnidades de la Iglesia. A pesar del estado lluvioso con que se presentó este año la indicada fiesta, la Catedral estuvo llena de bote en bote, asistiendo S. E. el señor Obispo de medio Pontifical sobre su sólio y el M. I. Ayuntamiento. La Misa fué á orquesta, ocupando la sagrada cátedra el Rdo. D. Gabriel Vila, Pbro., quien describió á grandes rasgos nuestra gloriosa reconquista, llevada felizmente á cabo por las armas de Aragon y Cataluña en el año 1287, siendo el caudillo de esta famosa epopeya el rey D. Alfonso III.

Terminados los oficios divinos se hizo la procesion por el interior de la Catedral, cantándose el himno «Iste confesor» y despues el «Te Deum», que entonó S. E. el Sr. Obispo, asistiendo de Pontifical mayor en este último acto.

Leemos en nuestro querido colega «El Mahonés»:

«Leemos en «El Bien Público», de anoche, que por el Gobierno de S. M. se han pedido á la Delegacion de esta ciudad los antecedentes necesarios para conceder el *Regio executur* como cónsul general de Rusia en las Baleares, al Sr. Baron de Binimusalem.»

Son del mismo estas otras líneas que

con sentimiento leemos en el citado colega:

«En el vapor-correo «Menorca» ha salido esta tarde, acompañado de su familia, para Palma y el continente nuestro queridísimo amigo D. Fernando Saura y Font, para encargarse de la Direccion de Correos y telégrafos de la provincia de Murcia.

Conocidos son los bellísimos y católicos sentimientos de tan honrado como laborioso funcionario. No obstante los vínculos de amistad que con él nos unen, no dudamos que nadie creará apasionadas nuestras palabras al decir que D. Fernando Saura es un modelo de caballeros cristianos, acérrimo defensor de los intereses de la Iglesia y caritativo para con los pobres. Estos, sobre todo, no podrán menos de sentir la ausencia del que por mucho tiempo ha ejercido tan dignamente el cargo de Presidente de la Conferencia de Caballeros de San Vicente de Paul.

Al despedirle, le deseamos muchos adelantos en su carrera y abundancia de bendiciones celestiales para él y para su distinguida familia.»

El hombre honrado.—¿Por qué el hombre honrado ha de tener en su mente, en su corazon, en su vida un vacío espantoso? Llena en verdad el hombre honrado sus deberes para con los demás, pero ninguno para con Dios: sin embargo; el que quiera ser tenido como honrado en toda plenitud y santidad de tal, no puede olvidar la más alta y sagrada de todas las personalidades.

¿Honras á tu padre y á tu madre? Pues Dios tambien lo es.

¿Eres agradecido por los bienes recibidos? Pues Dios te los ha dado,

¿Obedeces á las leyes de tu pais por muy duras que sean (su contribucion de sangre y dinero?) Pues Dios tambien dió leyes.

¿Eres fiel á tu palabra? Pues tambien la habrás dado á Dios; alguna promesa habrás hecho al ser cristiano.

Sobre este asunto, decía el autor de *Athalia* á su hijo:

«No me hago ilusiones, hijo mio, para llegar á ser hombre honrado, hay que comenzar por dar á Dios lo que le debemos.

«A Dios se le debe *Adoración*, porque es criador, dueño y señor de todas las cosas.

«*Oración*, porque es el dispensador libre y único de todo lo que necesitamos.

«*Acción* de gracias, porque nos ha dado la vida y los bienes.

«Culto, porque debemos manifestarle al exterior el grande amor, el cordial afecto á que sus beneficios nos obliga.

«Pues qué, ¿basta para ser caritativo el guardar en su interior las más benéficas ideas respecto á los pobres? Se puede ser próbo, leal y desinteresado, sin acentuar por obras su rectitud, su lealtad y su desinterés? Es, por tanto, ilusorio y culpable el imaginarse que se puede tener para con Dios los sentimientos de fe, adoración y amor que exige absolutamente la ley natural si no se expresan en actos exteriores, y por lo mismo, si no orais, no adorais y no dais á Dios el culto privado y público debido, no sereis hombre honrado en la acepción lata y santa de la palabra.»

Voto á San Antonio.—San Francisco de Sales reprendía á los censores que desaprobaban el uso popular de dirigirse á San Antonio para encontrar las cosas perdidas, diciendo: «Dios ha hecho ver que éste era su deseo, supuesto que cien veces ha obrado milagros por medio de este Santo, ¿por qué entonces no creer en la evidencia de los hechos? Verdaderamente, señor mio (le dije un dia á uno de estos críticos indiscretos), deseo que hagamos juntos un voto á este Santo para recobrar lo que nosotros perdemos todos los dias: vos la sencillez cristiana, y yo la humildad cuya práctica olvido.»

Leemos con suma satisfacción en el *Bole-*

*tin oficial* eclesiástico de la diócesis de Madrid-Alcalá:

«Bajo la presidencia de nuestro excelentísimo Prelado se celebró el sábado 22 de Diciembre último, en la capilla interior del Palacio episcopal, la primera seccion inaugural del procesillo de beatificación del Exmo. Sr. Claret, fundador de la Congregación de los misioneros Hijos del Inmaculado Corazon de Maria, incoado á instancias del Vicepostulador de la causa Rdo. P. José Mata, misionero de dicha Congregación, y ejecución de letras rogatorias del tribunal de Vich, donde se instruye el proceso general ordinario informativo.

«El tribunal nombrado por S. E. Ilma. para entender en este procesillo quedó definitivamente constituido en esta forma.

«*Juez delegado*.—Dr. D. Fernando Tomás Ayuso, canónigo penitenciario de esta santa Catedral.

«*Promotor fiscal*.—Licenciado D. Gregorio Perogordo, fiscal de la Curia eclesiástica de Madrid.

«*Notario actuario*.—Dr. D. Manuel Lopez Anaya, catedrático y secretario del Seminario conciliar de esta corte.

«*Cursor ó Nuncio*.—Sr. D. Wenceslao Pacheco, alumno seminarista.

«En dicha sesion prestaron juramento los mencionados señores, incluso el excelentísimo señor Obispo y el Padre Vicepostulador, actuando como cancelario el Dr. D. José Barba Flores, canónigo secretario de Cámara del obispado, y como testigos los Sres. Dr. D. Cayetano Ortiz, vicesecretario, y el Dr. D. Donato Jimenez, oficial primero de la Secretaría de Cámara.»

Una serie de documentos publicados en Londres antes de 1840, consigna cifras muy curiosas sobre el estado de la imprenta y la librería en principio del presente siglo.

En los trece años transcurridos desde 1814 á 1826, las librerías francesas habían editado 33.775 obras, y las alemanas 50.223

Estas ediciones eran, por lo menos, las que habian figurado en los mercados entonces muy célebres de Leípzig; pero faltan muchas otras hechas en lenguas que no eran la francesa y alemana. En 1820 estuvieron representadas 338 casas editoriales de ambos paises en la feria de San Miguel, la última y mas importante del año en Leípzig, llamada entonces *la capital de los libros*.

Solo en 1814 Francia habia editado 979, y Alemania 2,529.

En 1826, ya los franceses habian superado, aunque en pequeña porcion, con sus 4.347 ediciones las 4.304 de los alemanes.

Por este tiempo la principal casa librera de Londres vendia cada año ¡cinco millones de volúmenes! gastando para ello en anuncios y reclamos 5.500 libras (137.000 pesetas), y empleaba 250 operarios que le producian tres millones anuales de ganancia líquida.

Este movimiento tan importante no era nuevo en Inglaterra. Ya en 1782 poseía 79 periódicos casi todos semanales; en 1790, 147, y en 1821 las estadísticas dan cuenta de 100 periódicos publicados en la capital, 88 en las provincias inglesas, 37 en Escocia y 59 en Irlanda. Londres no tenía, sin embargo, más que dos diarios; en otras localidades, los periódicos salian dos ó tres veces por semana, y el término medio de la tirada era 1.200 ejemplares, que en total daban 23.600.000, de los cuales 14.000.000 salían de Londres.

Los diarios recibidos en estos últimos dias dan cuenta de los cambios de temperatura y fenómenos atmosféricos en varias regiones de Cataluña y provincias vecinas.

Dicen los de Figueras que los Pirineos se cubrieron de nieve, el sábado, desde Rosas á Canigé, bajando á cero el termómetro.

En Gerona nevió tambien, extendiéndose la nevada desde Montseny hasta las montañas Llagostera y las Gabarras.

En Tarragona ha llovido bastante, estan-

do cubiertos de nieve los montes del Priorato. En Valencia el tiempo está metido en en agua y arrecian los temporales en aquellas provincia.

En Lérida no cesan tampoco las lluvias y en Huesca la nieve cubre los picos de los montes y el agua hace imposible el tránsito por los caminos.

*Escena rústica.*—El profesor de agricultura del instituto *hache*, masón recalcitrante afiliado á la logia *Bella Calabaza*, alocucionando á sus alumnos toma la palabra, y les habla de esta manera:

—Jóvenes ilustrables: necesario es que comprendais la influencia de la libertad sobre la riqueza agrícola. Si los gobiernos reaccionarios que nos rigen empleasen en abonos el dinero que dan á los *curas*, ¿qué desarrollo no adquirirían las producciones de todos géneros? ¿que melones, que calabazas, que pepinos no daría la madre tierra? Pues bien, he aquí demostrada la necesidad que teneis de ser anticlericales si habeis de ser ricos y felices.

—¡Bravo! ¡bravísimo! ¡mueran los curas!

—Gracias; no prosigais.

—¡Abajo los solideos, abajo las sotanas!

—Basta, basta.

—¡Vivan las calabazas! ¡Vivan los melones!

—Por Dios, que me emociono, no prosigais. Hijos míos, estais llamados á ser el abono fertilizante de la madre patria. El Gran Arquitecto del Universo os conserve como cosa suya según así se lo pido con todo mi corazón.

Casi histórico.

Las fiestas del centenario.—Con toda solemnidad se ha celebrado en Granada el Centenario organizado en honor del ilustre P. Fray Luis.

El lunes tuvieron lugar en la parroquia de Santa Escolástica las solemnes honras fúnebres organizadas por el Ayuntamiento, habiendo asistido á ellas el Excmo. Sr. Arzobispo, una comision de Canónigos, otra de PP. Dominicos, el Ayuntamiento en pleno y todas las demás autoridades y representantes de las Corporaciones de Granada.

Concluidas las honras fúnebres, se procedió al acto de descubrir la lápida que la Corporacion municipal ha hecho esculpir y

colocar en el átrio del ex-convento de Santo Domingo, conmemorativa del tercer centenario de la muerte de Fray Luis.

En el Centro Artístico se ha celebrado el Centenario con una brillante reunion literario-musical.

## Seccion recreativa.

### ENTRETENIMENT.

—Hola, Juana, ¿qué tercera?  
 Ta mare qu' encare dos  
 Segó primera peseta?  
 —Yo no hu sé, esperét un poch.  
 Mumare, sortiú qu' hus cridan.  
 Vamus frisau qu' es fá fosch...  
 —¿Qué voleu, madó Francisca?  
 —Volía un poch de segó...  
 ¿Qu' encare en teniu? —Já hu crech!  
 —Vaya idó, umpliumé aqueix tot.

EN PEPE.

### CUADRO ENIGMÁTICO.

. . . .  
 . . . .  
 . . . .  
 . . . .

Sustitúyanse estos puntos con letras de modo que leídas horizontal y verticalmente digan: 1.º Un pez; 2.º Tiempo de verbo; 3.º Punto de reunion y 4.º Antiguo sacerdote.

CÁNDIDO.

(Las soluciones el viérnes dia 1.º del próximo mes.)

Solucion á las charadas del sábado 5 del actual:

A la 1.ª CA-NI-QUÍ.

A la 2.ª CA-SA-CA.

Lo han acertado todo: Jacinto, Basilio y Pacífico.

Solucion á la charado 2.ª :

Con esos dias de frio  
 Apenas salgo de casa;  
 No me queda otro remedio  
 Que comprarme una ca-sa-ca;  
 Sinó me van á enterrar  
 Antes de llegar á Pásqua.

UX CHIQUITIN.

## ANUNCIOS.

### BANCO DE CIUDADELA.

Con fecha 31 de Diciembre último se otorgó ante el notario D. Pedro Alcover la escritura pública de la emision de cinco mil obligaciones série A acordada por la Junta de Gobierno en virtud de las facultades que le concede el párrafo 9.º del art. 3.º de los Estatutos.

Dichas obligaciones estarán numeradas de 1 á 5000, devengarán el interés anual de  $\frac{1}{8}$  p $\infty$ , serán pagaderas al portador en oro ó plata y tendrán la garantía de todo el Haber social de esta sociedad.

Lo que se anuncia para conocimiento del público.

Ciudadela 2 de Enero de 1889.—  
 Por A. de la J. de G., Antonio Florit, vocal secretario.

### BIBLIOTECA ANTIMASÓNICA

por D. Gabriel Jogand Pagés

LEO TÁXIL

Cada mes aparecerá con censura eclesiástica un opúsculo ó más, de 32 páginas cosido con cubierta, su importe será el de veinte y cinco céntimos de peseta.

Las personas que deseen suscribirse por un cierto número de ejemplares de dicha Biblioteca tendrán de regalo las tapas que cada fin de año se repartirán, cuyo importe será el de (una peseta para el público) y además recibirán varios grabados alegóricos con inscripciones combatiendo la secta Masónica. El importe de suscripcion será el de 5 pesetas franco de porte en toda España.

Se admiten suscripciones en la imprenta de este periódico.

Tipografía Católica del Sagrado Corazon de Jesús,  
 á cargo de Rafael Massanet, calle de Negrete, 14.